



***Nuestro carisma misionero nos ha llevado a vivir esta rica realidad histórica de internacionalidad y multiculturalidad. Estamos en un mundo sin fronteras y ésta es también nuestra realidad y desafío a la hora de integrar culturas, lenguas y fraternidad e igualdad en todo y no sólo de derechos.***

***Citas: Consultar Actas del Capítulo General de 2013***

**Queridas hermanas:**

Os enviamos el trabajo para el año 2017. A modo de reflexión compartimos unas resonancias y algunas cuestiones orientativas que queremos motiven las reuniones comunitarias de los diferentes trimestres. Como siempre, lo más importante es el trabajo comunitario y, también, el compartir con el resto del Instituto aquellas ideas que consideramos son importantes en este tema tan actual y que estamos viviendo en diferentes comunidades y lugares del Instituto.

Resonancias para nuestro estudio personal

1. Nuestra Congregación se encuentra en un momento histórico en el que el Señor está haciendo surgir nuevas vocaciones para la vida dominicana y misionera. Jóvenes, procedentes de diversos países, se están ofreciendo a participar en nuestra misión. Ellas son para nosotras un motivo de optimismo y esperanza.
2. El hecho de la multiculturalidad no es novedoso para nosotras. Desde sus orígenes, la Congregación en su trayectoria misional, estuvo abierta a diversas culturas y a aceptar las vocaciones nativas. Lo que en realidad se está dando entre nosotras es la vuelta a los orígenes, recuperando las raíces y reviviendo el carisma de la Congregación.

3. Somos conscientes de las grandes dificultades y retos que se presentan a la Congregación en la admisión y formación de nuevas candidatas, debido a la diversa procedencia cultural y lingüística de las mismas, y al diferente nivel de formación humana y religiosa que poseen en el momento de incorporarse a la Congregación.
4. El fenómeno de la multiculturalidad nos afecta a todos los miembros de la Congregación, no sólo a las que están en formación y las formadoras. Debemos preguntarnos en qué medida estamos sensibilizadas y preparadas para asumir esta nueva realidad. ¿Queremos asumir el vivir este reto desde el Evangelio? ¿Estamos dispuestas para aceptar a hermanas que no comparten nuestra herencia nacional, cultural y étnica? ¿Cómo pasar de la multiculturalidad a la interculturalidad aceptando los valores que existen en todas las culturas?
5. La primera (multiculturalidad) significa pluralidad de culturas presentes, cada cual desarrollándose al margen de las otras. La segunda (interculturalidad) lleva consigo el vivir juntos en unidad, nos habla de caminar juntos hacia la unidad sin perder la propia identidad.
6. Es un proceso que nos llama a una conversión continuada, señalando aspectos que debiéramos corregir. Esto nos exige humildad, apertura de espíritu, generosidad y sacrificio. Esta nueva realidad nos pide y urge la necesidad de aceptar la nueva situación, llegando incluso a renunciar a algunas formas en las que hemos vivido, a la hora de llevar la Palabra y el ejemplo a la sociedad y a la gente a quienes deseamos acercar el mensaje de Jesús.
7. La clave para hacer realidad esta interculturalidad radica en la formación integral. Todo énfasis que se ponga en esta formación es poco para lograr esa vida de comunidad intercultural dentro del amor y la unidad.
8. Estamos convocadas para seguir a Jesús y compartir su misión evangelizadora. Es un punto principal y fundamental que nos une como comunidad y como Congregación. Pero la predicación del Evangelio no es una mera transmisión de un ideal o el enseñar algunas doctrinas sino la transmisión de una vivencia. Por eso, el ser misionera no sólo es narrar el hecho de Jesús como Salvador sino también dar un testimonio eficaz de una vida encarnada en el amor fraterno.
9. Hoy la misión evangélica que compartimos, como nuestra vocación común, nos invita a la interculturalidad. Es una invitación a todas las hermanas a vivir juntas en unidad y mutua aceptación en el camino hacia el auténtico amor fraterno en medio de un mundo castigado por divisiones y diferencias, roto por nacionalismos excesivos, etnocentrismos, racismos, y otras formas de discriminación que tensan las relaciones humanas. El vivir las relaciones interculturales está en el núcleo de la misión.

10. La interculturalidad también es un reto para nuestro quehacer misionero: nuestra predicación es una manifestación de nuestra vida, no sólo de nuestro ministerio. Conlleva un auténtico diálogo en un espíritu de apertura y transparencia. La mejor predicación que podemos hacer hoy en día es la que proviene del testimonio de la unidad en la pluralidad. De modo que, como de los primeros cristianos, se pueda afirmar de nosotras: *“Mirad cómo se aman”*.
11. La multiculturalidad y la inculturación son típicas en nuestro mundo y cultura actual. Las migraciones, la globalización, la mezcla de culturas, de religiones, de civilizaciones es un hecho. Ello, en principio debiera favorecer el diálogo, pero siempre es difícil admitir al otro, cambiar. Por otro lado, cuando se da la asimilación por paternalismos o cesión convenida, quedan heridas que más tarde aparecerán. El reconocimiento de los valores del otro y de todo lo que trae no se acoge sin más, sino que lleva tiempo, incluso generaciones. Y no hay duda, siempre entre los valores positivos, se cuelan en el lote contravalores, vicios culturales, religiosos, de todo tipo, que cuesta purificar.

1º Tri.

## Predicación y cultura



¿Somos conscientes de esta nueva realidad que tiene el Instituto y que nos implica a todas y en todos los lugares donde estamos? Nunca somos mayores para nuestra misión, siempre podemos salir de nosotras mismas y vivir una vida comunitaria más de conversión, más creativa, más testimonial.

Estamos trabajando para afianzarnos más y más en nuestras raíces, por ello, tenemos que vivir con un corazón abierto y siempre inquieto: **¿Qué quiere Dios que hagamos? ¿Cuál fue el motivo por el cual vine al Instituto? ¿Sigo sintiendo por el Instituto lo que sentí entonces? ¿Qué encanto pueden ver las jóvenes hoy día en nuestro Instituto por lo que ellas se puedan sentir atraídas para elegir nuestra Congregación y seguir la llamada del Señor?**

El Papa Francisco nos dice: *“Buscar nuevos métodos de evangelización, para llevar el Evangelio hasta los extremos confines de la tierra”... “el discernimiento se realiza siempre en presencia del Señor, sin perder de vista los signos, escuchando lo que sucede, el sentir de la gente, sobre todo de los pobres”*.

## 2º Tri. *Influencia de la cultura social en el cristianismo actual*



No es igual en todos los sitios. Identificar en cada caso, en cada lugar, cómo podemos llevar el Evangelio a las necesidades concretas. ¿Qué se necesita en Europa, en Oriente...? No es lo mismo en Europa donde hay tradición cristiana, que en otros países donde no existe; no es lo mismo hacer tareas de conservación que roturar campos nuevos. ¿Cómo predicar en cada lugar y ser significativas hoy?

¿Qué es lo que tenemos en “común” para que formemos una comunidad con vida, con arranque, con esperanza y con interrogación para quién nos ve en esta sociedad?

Volviendo a los orígenes y raíces de nuestro carisma como nos pide la Iglesia y nos repite el Papa Francisco, podremos **beber de nuevo de aquella fuente de vida que tanta energía y tanta vida dio a nuestras hermanas en los comienzos de nuestra andadura**. Recordemos que las primeras comunidades del Instituto estuvieron formadas por cuatro diferentes grupos de hermanas, nacionalidades y formación: Las hermanas del Beaterio de Manila, las hermanas pioneras venidas de los Beaterios de Santa Rosa de Huesca y Zaragoza, las hermanas de nuestro noviciado de Madrid en España y las “agregadas”, que venían de diferentes beaterios dominicanos. Estos cuatro grupos trabajaron juntos desde el año 1895 hasta 1933, que se formó la Congregación. Estas hermanas fueron las que pusieron los cimientos, las raíces dando todo lo mejor de ellas mismas en todos los sentidos.

Ahora nos preguntamos: ¿Cuál fue la fuerza, el motor que las ayudó a vivir en esos comienzos siempre difíciles, como todos los comienzos, para llevar a cabo la obra fundacional del Instituto? ¿Cuál serían sus objetivos, motivaciones, palanca de apoyo para esos comienzos, difíciles e inciertos?

(Hagamos una lectura investigadora, amorosa y profunda de la información que tenemos de nuestras hermanas en esos comienzos y sabremos contestar nuestros interrogantes. Como nos dice el Papa podremos **“despertar al mundo” “seremos Iglesia en salida”**).

## 3º Tri. *La formación permanente en la interculturalidad*



¿Es la formación una necesidad para compartir mi vida con todas las hermanas sean de la cultura o raza que sean? ¿Exijo que las demás se adapten a mí y a mi forma de vivir o trato de comprender dónde estoy y aceptar también otras culturas?

Retos para un contexto internacional e intercultural: Nuestra oración, vida y trabajo en común nos sostienen en nuestra misión... sin embargo, al ser “religiosas misioneras” existe una tensión que todavía no se ha podido resolver: la tensión entre el “ser religiosas” y el “ser misioneras”, es decir, la cercanía al pueblo y el tiempo que se dedica a la vida en comunidad,

el “olor a ovejas” y a las hermanas, el riesgo de estar cerca del pueblo y el riesgo de gastar tiempo con las hermanas y viceversa.

También tenemos retos para la vida en comunidades internacionales e interculturales: el envío de hermanas jóvenes a las comunidades en proceso de envejecimiento en Europa... aprender a leer los rostros y las mentes de las hermanas... la comunicación intercultural: Problemas de idioma: “Eso no fue lo que quise decir... pero eso fue lo que dijiste”.

Los retos en un contexto internacional e intercultural. Simplificar la vida dado que: *“las mentes complejas de los hombres y mujeres del siglo XXI sólo pueden comprender realmente cosas muy simples”*.

Encontrar un lenguaje simple: llamar las cosas por su nombre. No ser demasiado diplomáticas.

Un asunto importante es el encontrar y preparar las mejores líderes para el liderazgo en un contexto internacional e intercultural... Identificar líderes: ¿Cuándo se debe comenzar a hacerlo? ¿En los años de formación? ¿Cómo prepararlas para un liderazgo en comunidades internacionales e interculturales? ¿Preparar a todas las hermanas? ¿Preparar sólo algunas?... La importancia de la continuidad en la planificación... ¿Es nuestro liderazgo en la Iglesia/la vida religiosa demasiado europeo? ¿Cómo aprender a trabajar en equipos internacionales e interculturales? ¿Cómo delegar? ¿Cómo trabajar con los laicos? (*Mensaje al Foro Internacional de Acción Católica del Papa Benedicto XVI, 10 de agosto de 2012*)

#### 4º Tri. *La vida en comunidad en una congregación multicultural*



Respeto a las costumbres de las hermanas que no son de mi cultura, ¿trato de entender su modo de ser o toda la que no se adapte a mi forma de pensar y vivir está equivocada? ¿Siento que las hermanas nuevas en el Instituto aportan valores y enriquecen mi vida y la predicación, o sólo creemos que sirven para mantener el Instituto?

**En este cuarto trimestre intentemos adquirir algún compromiso práctico, dentro de nuestras limitaciones en todos los sentidos, de aquellos retos que vemos son más necesarios y comencemos a vivirlos para que la comunidad sea “*casa de la predicación*”.**